

OPINIÓN

## ¿Es la hora de los liceos técnicos?

■ Si bien las reivindicaciones más urgentes y visibles para los estudiantes refieren a la modernización del equipamiento y la infraestructura, la mejora de la enseñanza técnico-profesional requiere de medidas más de fondo.

En la última década, las movilizaciones masivas de los estudiantes secundarios han tendido a culminar con cambios importantes en materias educacionales. Así, el "mochilazo" del año 2001 terminó con el Ministerio de Educación asumiendo la responsabilidad del pase escolar —hasta esa fecha administrado por el gremio autobusero— y la "revolución pingüina" de 2006 consiguió nada menos que derribar la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE) e instalar un nuevo sistema de aseguramiento de la calidad, con agencia de calidad y superintendencia de educación incluidas.

Entre las materias que hoy los estudiantes reivindican hay una que sería de la mayor conveniencia que tuviera ahora una respuesta de peso: la mejora de la educación media técnico-profesional (EMTP).

Se trata de un sector relevante: en los más de 900 liceos técnicos se concentra un 38% de la matrícula de nuestra educación media, con casi 400 mil alumnos. Estos estudiantes representan, además, al sector socialmente más vulnerable, al pertenecer muy mayoritariamente a las familias de menores ingresos (65% co-

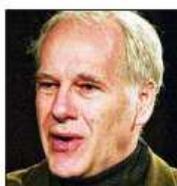
responde a los dos primeros quintiles).

Sin embargo, la calidad de la formación general y vocacional que reciben es, salvo excepciones, mediocre, lo que se traduce no sólo en menores puntajes PSU, sino en una difícil inserción laboral al egresar.

Si bien las reivindicaciones más urgentes y visibles para los estudiantes refieren a la modernización del equipamiento y la infraestructura, la mejora de la enseñanza técnico-profesional requiere de medidas más de fondo. La comisión especializada que trabajó recientemente en esta materia agrupó sus propuestas de política en los siguientes puntos:

**Estándares:** incorporar mediciones de los aprendizajes obtenidos en la EMTP en base a estándares y establecer un piso mínimo de los liceos para ofrecer una enseñanza de calidad aceptable, como se hace hoy en enseñanza básica.

**Currículum y aprendizajes:** lograr un mejor balance entre competencias genéricas y las de especialidades TP concebi-



**José Weinstein**  
Gerente Centro de Innovación en Educación Fundación Chile



**Hernán Araneda**  
gerente Innovum, Fundación Chile

das en el currículum como "terminales".

**Capacidades institucionales y docentes:** crear programas de acreditación de docentes técnicos que permitan evaluar sus reales competencias y orientar su desarrollo profesional.

**Articulación de liceos con instituciones de Educación Superior:** abrir la oportunidad al joven de acceder a la educación superior, tema clave para trayectorias laborales exitosas.

**Centros de recursos especializados:** crear centros como los que existen en países líderes, que prueben y difundan buenas prácticas.

**Aumentar el financiamiento per cápita:** es clave, considerando la vulnerabilidad de su matrícula y el mayor costo de la formación TP.

Si estas importantes medidas se ponen en marcha, es posible que este movimiento estudiantil sea recordado a futuro como un disruptivo detonante que contribuyó a sacar a la luz y apurar soluciones en un sector eternamente olvidado en nuestra agenda educativa.

“  
En los más de 900 liceos técnicos se concentra un 38% de la matrícula de nuestra educación media, con casi 400 mil alumnos. Estos estudiantes representan, además, al sector socialmente más vulnerable.”  
”